

EL VOCABULARIO MARÍTIMO Y LAS EXPRESIONES RELACIONADAS CON EL MAR EN ALGUNOS TEXTOS DEL XV AL XVI

María Lourdes García-Macho
UNED

RESUMEN

Este artículo en su primera parte analiza el léxico referente a la mar en tres repertorios publicados a finales del siglo xv: el *Universal vocabulario*, de Alonso de Palencia y el *Diccionario latino-español* y el *Vocabulario español-latino*, de Antonio de Nebrija. Este estudio tiene por objeto comprobar cuál es el que recoge mayor número de voces relativas a la navegación y cuándo un diccionario incluye estos términos como tecnicismos y cuándo figuran en esos repertorios como vocablos que pertenecen al caudal general de la lengua. Seguidamente se atiende al vocabulario marítimo en algunos de los numerosos tratados que en el siglo xvi se escribieron acerca de la navegación, la astronomía, la cosmografía y la geografía.

PALABRAS CLAVE: vocabulario marítimo, términos relativos a la navegación, siglos xv-xvi.

ABSTRACT

In the first part of this paper, we examine the words used in the semantic field «sea», as found in three books from the 15th century: the *Universal vocabulario* by Alonso de Palencia, the *Diccionario latino-español* and the *Vocabulario español-latino* both by Antonio de Nebrija. The aim of this paper is to discover which of the texts includes more words related to navigation. We also analyze when a dictionary includes these terms as technical vocabulary or when they are used as words which belong to common speech. Furthermore, we study the maritime vocabulary found in some 16th century navigation, astronomy, cosmography and geography texts.

KEY WORDS: Maritime vocabulary, terms used in navigation, 15th and 16th centuries.

0. INTRODUCCIÓN

0.1. El descubrimiento de América y el inicio de las navegaciones iba a contribuir a que los avances en el campo de la ciencia y en todas las cuestiones relacionadas con la náutica y la construcción naval adquiriesen mayor importancia. Como consecuencia se produjo un desarrollo político y económico de repercusión

CUADERNOS DEL CEMYR, 15; diciembre 2007, pp. 109-128



mundial favoreciendo los intercambios comerciales entre Europa y el Nuevo Mundo, y fue precisamente la Península Ibérica y sobre todo España uno de los países más favorecidos, puesto que con sus barcos cruzaba el mar hasta otro continente, llegando a tener numerosas posesiones transoceánicas¹. Los reyes para salvaguardar sus conquistas organizaron todos los asuntos relacionados con el comercio que se derivaba como consecuencia de las idas y venidas al nuevo mundo y crearon algunas instituciones de control, entre las que se encuentran la Real Audiencia, como alto tribunal judicial de las Indias, el Real Consejo de las Indias, como alta autoridad legislativa y administrativa de tipo consultivo del imperio, y la Casa de la Contratación, que fue instituida en 1503 en Sevilla, y cuyo papel fue seleccionar los pilotos para la navegación de altura, llevar a cabo las cartas náuticas, fabricar instrumentos náuticos, etc.

España llegó a ser una de las potencias más avanzadas de Europa en el comercio y en las disciplinas relacionadas con la navegación: cartografía, astronomía, cosmografía, meteorología y técnicas de navegación y de maniobra. Para ello tuvo que invertir en planificar derroteros, construir barcos cada vez más seguros y organizar tripulaciones y formar marineros. Las conquistas dieron un fuerte impulso a lo que llamaban arte de navegar basado en unos principios más o menos científicos y con una técnica bien estructurada.

La enseñanza náutica, teórica y práctica, llevada a cabo por pilotos mayores y navegantes de prestigio como Alonso de Chaves, Alonso de Santacruz, Francisco Faleiro, Rodrigo Zamorano, Pedro de Siria, Américo Vespucio, y otros, asumió en poco tiempo un matiz científico, incluyendo disciplinas como la astronomía, las matemáticas, la cosmografía, la cartografía, la hidrografía, la artillería, etc.

Así pues, durante ese período navegantes, catedráticos y pilotos consiguieron gran importancia con la redacción de textos relacionados con la navegación en los que transcribieron sus experiencias, los adelantos que se produjeron en esa materia y las investigaciones que se estaban realizando en la náutica. Muchos de estas obras forman parte del corpus náutico realizado por la UNED y el Istituto di Linguistica Computazionale del Consiglio Nazionale delle Ricerche, de Pisa. A partir de esta colección de textos digitalizados y etiquetados se está elaborando el léxico de la navegación para la compilación del *LÉNESO (Léxico Náutico del Español del Siglo de Oro)*.

0.2. El vocabulario de una ciencia o de cualquier oficio lleva consigo el enfrentamiento entre lo que es la lengua de un grupo de profesionales y lo que es la lengua común. Es cierto que numerosos vocablos no significan lo mismo en la lengua general que para un conjunto de personas especializadas en una ciencia o en un oficio. Hay, pues, términos que sólo son comprensibles para unos especialistas, y otros que son comunes a los hablantes en general. Por lo tanto, hay un léxico que

¹ Vid. F.J. GONZÁLEZ, *Astronomía y navegación en España siglos XVI-XVII*, Madrid, Editorial Mapfre, 1992, pp. 13-14.

es exclusivo de unos cuantos profesionales, y otro que forma parte del fondo común de la lengua.

La creación de un vocabulario técnico como la de cualquier terminología se apoya en la propia lengua². Es evidente que el corpus de nuestra lengua es polisémico, de ahí que muchas de las palabras que se seleccionan de cualquier texto pueden pertenecer a la lengua estándar o simplemente pueden incluirse en diferentes campos semánticos.

1. EL VOCABULARIO DE LA NAVEGACIÓN EN LOS DICCIONARIOS DE ALONSO DE PALENCIA Y DE ANTONIO DE NEBRIJA

1.1. Alonso de Palencia y Antonio de Nebrija consiguieron tal repercusión en el tiempo y en el espacio, que sus vocabularios han pasado las fronteras de España, ya que han sido los que han iniciado la lexicografía en nuestro país. Los objetivos y los planteamientos de cada uno de estos diccionarios son distintos, por lo que los resultados serán también diferentes, como veremos aquí.

En esta primera parte he analizado el léxico referente a la mar, sus instrumentos, maniobras y formas de navegar, astronomía, fenómenos atmosféricos, etc., en tres repertorios publicados a finales del siglo xv. Éstos son el *Universal vocabulario*, de Alonso de Palencia, y el *Diccionario latino-español* y el *Vocabulario español-latino*, de Antonio de Nebrija³. Se ha analizado el vocabulario de la navegación en estas tres obras, para verificar cuál es la que contiene más palabras de la navegación y cuándo un diccionario incluye estos términos como tecnicismos o cuándo esas mismas voces figuran en esos repertorios como vocablos que pertenecen al caudal general de la lengua.

Palencia y Nebrija realizaron vocabularios bilingües, es decir, en una columna aparece el latín y en la otra la traducción correspondiente castellana; y al contrario, como entrada el castellano y como traducción el latín en el *Vocabulario español-latino*, de Antonio de Nebrija. Por su propia estructura, no es fácil saber en algunos casos cuándo un lema pertenece a un campo determinado y cuándo a la lengua general; incluso cuando una palabra es un tecnicismo común a varias ciencias, es difícil saber a qué ciencia se referían Palencia y Nebrija al escribir sus diccionarios. A veces, en cambio, hay indicaciones específicas, que nos señalan que esos

² Cfr. M. ALVAR, «La formación del léxico psiquiátrico en español», *Revista de Filología Española*, LXXVIII, 1998, pp. 8-9.

³ Para seleccionar el léxico de la navegación de Palencia he usado el libro de J.M. HILL, *Universal vocabulario de Alfonso de Palencia. Registro de voces españolas internas*, Madrid, Real Academia Española, 1957, y para confeccionar el de Nebrija he utilizado la obra de M^a.L. GARCÍA-MACHO, *Léxico castellano de los vocabularios de Antonio de Nebrija*, 3 tomos, Hildesheim, Olms-Weidmann, 1996.



términos son de la navegación, en concreto en el *Vocabulario español-latino* del nebrisense. Son estos vocablos de la náutica los que he seleccionado.

Estos repertorios a pesar de que no son obras técnicas de la navegación ofrecen numerosos tecnicismos, como veremos a continuación, aunque algunos de ellos han quedado anticuados.

Las artes y las ciencias son dinámicas y su evolución va a dar lugar al nacimiento de nuevas voces técnicas. Estos términos se introducen en los diccionarios tiempo después de su creación, pues las obras van por detrás de la evolución científica⁴. De ese modo, el vocabulario que hemos reunido sería un léxico conocido, al figurar ya en esos repertorios.

1.2. A continuación voy a indicar algunos términos de la navegación que figuran en estos diccionarios. Para ello los he organizado en diversos campos semánticos para poder ver cuáles son los grupos más ricos:

1.2.1. El primer grupo está compuesto por los barcos y su equipamiento. Dentro de él hallamos:

1.2.1.1. Clases o tipos de embarcaciones, con 23 términos aproximadamente tanto en Nebrija como en Palencia⁵.

1.2.1.1.1. El nebrisense recurre con frecuencia a los sinónimos para explicar algunos de estos tecnicismos, y para ello: a) incluye los dos sinónimos juntos: *nave tafurea*: E, *tafurea nave*: L; b) utiliza la conjunción *o*: *barca de nao o esquife*: E, *nave o navío*: L; c) se sirve de *lo mismo*: *navío lo mismo que nave*: E.

1.2.1.1.2. En estos diccionarios, los diversos barcos están sujetos a breves aclaraciones, para ello: a) indica el tipo de nave o cómo es el barco: *cópano barco pequeño*: E, *galea de dos órdenes*: E; b) a veces, señala quiénes son sus ocupantes o para qué está destinada: *barca de pescador*: E, *nao para mercadería*: E, *nave o barca de passage*: L; c) acude, a veces, a los términos: *especie o género: caravela especie de navío*: E, *fusta género de nave*: E/L, *leño especie de nave*: L; d) o se refiere a la materia con la que está hecha: *nave cavada de un madero*: L.

1.2.1.1.3. Los términos que están aclarados con mayor precisión y a los que Nebrija dedica más lemas son: *barca y nave: barca de pescador, barca de piloto, barca de passage, nave cavada de passage, nave de piloto, nave tafurea, nave de cossario, nave de vigas*, etc. Sin embargo, en Alonso de Palencia es el *navío* el que ofrece más

⁴ M. ALVAR, «Art. cit.», pp. 7-8.

⁵ Llamaremos *Lexicon: L* al *Lexicon ex sermone latino in hispaniensem*, es decir, al *Diccionario latino-español*, y *Vocabulario: E* al *Dictionarium ex hispaniensi in latinum sermonem*, es decir, al *Vocabulario español-latino*.

explicaciones: *nauío*, *nauío chico*, *nauío grande* y *pequeño*, *nauío tardinero* y *pesado*. Este lexicógrafo introduce, además, los vocablos más técnicos: *parandaria*, *trireme*, y en muchas ocasiones, cada lexicógrafo incluye tecnicismos diferentes: *canoas*, *cópano*, *galeaza*, *leño* en Nebrija, *armada*, *copanete*, *galera*, *parandaria* en Palencia.

1.2.1.2. Partes y elementos de los barcos, con unas 27 palabras en Palencia y 31 aproximadamente en Nebrija. En este subapartado señalo varios términos que a través de algunas matizaciones se convierten en vocablos de la navegación: *banco de galea*, *cisterna de agua* en Nebrija; mientras que en estos casos en Palencia: *banco*, *cisterna* figuran como genéricos. Otros, como *gavia dela nave*: E/L o *gauia*: P⁶, *timón del governallo*: E/L o *temón o gouvernalle de la naue*: P, *sentina dela nave*: E/L o *sentina*: P se hallan en los tres repertorios.

Está claro que los tres diccionarios responden a estructuras distintas, de ahí que el término *ancla* que ha seguido la evolución de la lengua se encuentre en Nebrija, y en cambio, la voz culta *áncora* esté en Palencia; o que en el primero aparezca *antena de nave*: E/L, y en el segundo sólo *antena*; o que en el lexicógrafo salmantino figure *timón del governallo*: E/L y en Palencia las dos formas: *temón* y *timón*; o que en aquél se incluya: *messana vela*, *poleatos*, *ripias de madera*, y en Palencia: *leme* «timón», *percha*, *quicialera*. Estas diferencias las ofrecen también los dos vocabularios de Nebrija, así *algibe o cisterna de agua* E / *cisterna o algibe* L, *polea para alçar peso*: L y *poleatos aquello mesmo que polea*: E.

En el estudio comparativo entre estos dos lexicógrafos, comprobamos que en este apartado Nebrija da entrada a más vocablos que Palencia. A veces, algunos de ellos son extranjerismos, entre los que hallan varios catalanismos: *esquife*, *fusta*, *governallo*, *nao* en Nebrija, y *esquife*, *gouvernalle*, *nao* en Palencia; algunos galicismos: *batel*, *flota*, *mástel*, *tilla* en Nebrija, y *flota*, *mástel* en Palencia; el lusismo: *caravela* en los dos repertorios; el italianismo: *messana* en Nebrija; el arabismo: *algibe*, sólo en el lexicógrafo salmantino; un americanismo: *canoas* en Nebrija. Los arcaísmos: *governallo* y *poleatos* se documentan en el lebrijano, y los cultismos: *áncora* y *cisterna* en Palencia, y *cisterna* en el lexicógrafo salmantino.

En general, Nebrija introduce más extranjerismos que Palencia, ya que este último no incluye ni los arabismos, ni los italianismos, ni los arcaísmos que figuran en Nebrija, es decir, si tenemos en cuenta la orientación y organización de su vocabulario acude más a los cultismos y a las voces patrimoniales; mientras que Nebrija, en su *Vocabulario*, cuya obra partía del español, no tiene inconveniente en introducir un léxico más variado, incluso en su *Lexicon*, pues los arabismos se encuentran en sus dos obras.

Con estos datos nos damos cuenta de que Nebrija no tuvo presente el repertorio de Palencia, así como que no hubo un trasvase del *Lexicon* al *Vocabulario* de Nebrija, como, a veces, ha aparecido publicado. Son, pues, tres diccionarios cuyas estructuras, organizaciones y fines eran diferentes.

⁶ Llamamos P al *Universal vocabulario* de Alonso de Palencia.



1.2.2. En el segundo grupo se analiza el vocabulario relacionado con los fenómenos meteorológicos, atmosféricos y marítimos. El léxico referente a este ámbito es numeroso en los dos lexicógrafos. En Alonso de Palencia están documentados alrededor de 69 vocablos, frente a unos 71 en Antonio de Nebrija. Es un apartado muy numeroso, lo que evidencia un hecho cierto: la importancia de estos fenómenos en aquel período, ya que los conocimientos geográficos no eran los del siglo XXI, ni los adelantos técnicos de los siglos XV y XVI eran los mismos que los de hoy. Por este motivo, en aquella época habría que tener en cuenta todas las palabras concernientes a la meteorología, vientos. De ahí la cantidad de vocablos vinculados con este campo que se encuentran en esos tres repertorios.

Son muchos los lemas que Nebrija dedica en sus dos diccionarios a la palabra *viento*: *áquilo*, *austro*, *cierço*, *gallego*, *liviano*, *noto*, *ocidente*, *regañón*, etc., y asimismo son numerosas sus explicaciones: *viento entre gallego e cierço*, *viento entre oriente e austro*, *viento entre este e noto*, *viento es meridional un poco*, *viento del ocidente estival*, etc.; mientras que Palencia, aunque incluye algunas entradas, no ofrece matizaciones o éstas son muy breves: *ábrego / ábrigo*, *aquilón*, *coro*, *subsolano*, *viento húmido*, *viento torbellino*.

A veces, algunas palabras de este apartado se transforman mediante una breve explicación en vocablos que se refieren a los fenómenos marítimos: *auenida de agua*, *calma en la mar*, *onda de agua*, *tranquilo mar*.

Frente a los extranjerismos que veíamos en el campo referente a los barcos, en este grupo lo que hallamos son voces patrimoniales o cultas: *aquilón*, *estival*, *fauonio*, *invernal*, *solano*, *temporal*, *turbulento*. E incluso, encontramos alguna voz arcaica: *ventanera*.

1.2.3. En el tercer apartado al tratarse de diccionarios bilingües es difícil saber, a veces, si esa entrada se refiere a un fenómeno astronómico o geográfico, como indica el *Diccionario* de la Real Academia Española⁷. Por ese motivo, en unos casos muy concretos, he agrupado las voces pertenecientes a la astronomía y a la geografía. En Palencia figuran aproximadamente unas 80 palabras y en Nebrija alrededor de 70. Hay que tener en cuenta que algunas de estas palabras son términos latinos en el repertorio de Palencia: *constelación*, *emisferio*, *horóscopo*.

En este grupo el *Lexicon* incluye más términos técnicos que el *Vocabulario*, debido quizá a que este apartado contiene bastantes vocablos técnicos y cultos y ese diccionario tiende hacia esta clase de voces, como: *aquario*, *septentrional*, *virgo*, etc. Del mismo modo, el repertorio de Palencia contiene más vocablos técnicos que el de Nebrija, siendo además estos tecnicismos palabras cultas y novedosas en los siglos XV y XVI, como: *austral*, *boreal*, *cosmos*, *crepúsculo*, *hiemal*, *syderal* «día», *véspero*.

⁷ En casos, como *meridiano* en sentido astronómico «círculo máximo de la esfera celeste, que pasa por los polos del mundo y por el cenit y nadir del punto de la Tierra a que se refiere» y *meridiano* en sentido geográfico «cada uno de los círculos máximos de la esfera terrestre que pasan por los dos polos».

Como en otras ocasiones Nebrija introduce estas entradas: a) mediante un sintagma preposicional: *línea del norte al mediodía, luzero dela tarde, planeta del cielo*; b) recurre a un sinónimo: *claridad o luzero, estrella o planeta*; c) o si se trata de adjetivos los ofrece a través del término *cosa*: *meridional cosa de allí, solar cosa de Sol*; d) o acude a una explicación: *astilejos costelación del cielo, círculo el auge del círculo en astrología, corona costelación del cielo*; e) o los incluye mediante una proposición de relativo: *cierço que corre del norte, estrellas que parecen en tempestad*.

En este apartado no se registran extranjerismos, a excepción del arabismo: *auge*; mientras que son numerosas las palabras doctas: *antártico, ártico, cáncer, canicular, diástole* «parte diestra del círculo», *epacta, lunación, meridional, orizón, plenilunio, solsticial*, etc.

Es, pues, un léxico variado y completo, formado por términos cultos y voces neológicas.

1.2.4. El cuarto apartado está formado por las profesiones, oficios y labores relacionados con la navegación. En el *Universal vocabulario* figuran unas 22 palabras y alrededor de 31 en Nebrija. Varias están muy bien representadas, como *capitán, cossario, governador, marinero* en los dos lexicógrafos, y *nauchel, piloto* en Nebrija. Así, *capitán* aparece en el *Lexicon* nebrisense con su matización correspondiente para señalar que se refiere a la navegación: *capitán de galea*.

Algunas son cultismos: *astrólogo, cosmógrafo, geómetra, patrono*; otras catalanismos: *cómitre, nauchel*; y no faltan los arabismos: *almirante, almirantadgo*.

1.3. CONCLUSIONES

Con los datos que hemos obtenido de estos apartados se pueden sacar estos primeros resultados:

1.3.1. Los fenómenos astronómicos y geográficos son los más numerosos en los dos lexicógrafos, seguidos de cerca de los hechos atmosféricos y marítimos, siendo un grupo menos copioso los barcos y su equipamiento. Estas conclusiones no nos extrañan, pues a finales del siglo XV la navegación estaba condicionada, en parte, por la meteorología y la astronomía al no poseer los medios técnicos actuales, y al tener que contar con estos fenómenos.

1.3.2. Las divergencias entre estos diccionarios se deben a que el planteamiento y los objetivos de estos lexicógrafos eran distintos, como se comprueba en el vocabulario de la navegación estudiado.

1.3.2.1. En los cuatro grupos analizados, las diferencias no se manifiestan en el número de términos que presenta cada diccionario, ya que hay unos 230 vocablos en Nebrija frente a unos 220 en Palencia. Es probable que esta pequeña balanza en contra de Palencia sea debida a la perspectiva latina de su diccionario, mientras que Nebrija previó la importancia que iba tener el castellano a partir del



siglo XVI fuera de las fronteras de España. De todos modos, aunque Nebrija tiene más palabras en todos los apartados, es, en cambio, el *Universal vocabulario* el que ofrece en el apartado de los fenómenos atmosféricos más entradas que los repertorios de Nebrija. En definitiva, el léxico referido a la navegación está bien representado en los tres repertorios, incluso, a veces, Nebrija se excede con todo tipo de detalles.

1.3.2.2. La diferencia fundamental viene dada por el hecho de que la organización de cada vocabulario es diferente y debido a que Nebrija sigue una estructura precisa. Con frecuencia Palencia se pierde en divagaciones al explicar cada lema con pequeños detalles y al estar cada entrada presentada de manera diversa; en cambio, Nebrija incluye cada término sin más en una sola línea o con explicaciones escuetas. Así, el lexicógrafo salmantino sigue siempre, de forma rigurosa, esta estructura se trate de un verbo, un sustantivo o un adjetivo y únicamente se permite enriquecerlos con breves sinónimos, aposiciones, o sintagmas preposicionales. En lo que coinciden los dos lexicógrafos es en la imprecisión que, a veces, ofrecen debido tal vez a la precipitación o a la falta de conocimiento del término que introducían.

1.3.2.3. Lo que sí puede afirmarse es que Nebrija al escribir sus vocabularios no se apoyó en el *Universal vocabulario*⁸, pues las divergencias entre los dos son numerosas y van desde las variantes de cada vocablo que son diferentes en cada uno hasta las entradas que cada uno incluye. Así, Palencia se decanta por una variante con *e*: *cámara*, mientras Nebrija prefiere la moderna: *cámara*; o en el *Universal vocabulario* se incluye una sola entrada: *cela*, en cambio el lebrijano introduce dos lemas, en el *Lexicon*: *cela* y en sus dos repertorios: *celda*; o Palencia recurre al sufijo *-ete*: *copanete*, mientras Nebrija se decide por el vocablo sin sufijo: *cópano*; o en el *Universal vocabulario* figura *cisterna* y sin embargo el *Lexicon* da entrada a *cisterna o algibe* y el *Vocabulario* a *algibe o cisterna de agua*; y al contrario Palencia añade dos entradas: *sentina* y *centina*, mientras Nebrija se queda con *sentina*; o en el *Universal vocabulario* aparece el cultismo: *áncora*, en cambio en los diccionarios de Nebrija figura la forma patrimonial con una explicación: *ancla de nave*; o *cancro* en Palencia y *cáncer* en los vocabularios del lebrijano.

1.3.3. Estas diferencias también se observan en los dos vocabularios del lexicógrafo salmantino:

1.3.3.1. El *Lexicon* incluye menos lemas de la navegación que el *Vocabulario*. En este sentido los datos del *Lexicon* enlazan con el *Universal vocabulario* de

⁸ El *Lexicon* de Nebrija podía haber copiado al de Palencia al haberse publicado dos años más tarde que el *Universal vocabulario*.



Palencia, ya que los dos eran diccionarios latino-españoles en los que el objetivo principal era el latín, y al estar toda la entrada en esa lengua faltan algunos términos castellanos que sí se hallan en el *Vocabulario*: *canoa, cárabo, caravela, galeaça*.

En otras ocasiones hay dos entradas en cada repertorio, pero en el *Lexicon* se conforma con la misma traducción castellana, mientras que en el *Vocabulario* añade un sinónimo nuevo que no figura en el *Lexicon*, pero como contrapartida en el *Vocabulario* figuran dos palabras latinas y en el *Lexicon*, tres: *alborear o amanecer: lucesco, is diluculo, as / amanecer de mañana: diluculo, as lucesco, is* en el *Vocabulario* y *amanecer: diluceo uel dilucesco / amanecer: diluculo*, en el *Lexicon*.

Es decir, los términos latinos son los mismos o con pequeñas variantes en los dos diccionarios, en cambio se incluyen nuevas entradas y sinónimos castellanos en el *Vocabulario*.

1.3.3.2. En alguna ocasión, estos dos repertorios coinciden en la parte castellana, mientras que la parte latina uno introduce más términos que el otro. Así, en el *Vocabulario*: *barca de pasaje: cimba traiecticia, timón de governallo: clauus, i, temo, onís, solano viento: subsolanus, i⁹, solano este mesmo en griego: apeliotes*, y en estos casos en el *Lexicon*: *barca de pasaje: cymba, ae, timón del governallo: clauus, i, viento solano: apeliotes, ae*.

1.3.3.3. A veces, la entrada del *Vocabulario* y la traducción del *Lexicon* es la misma, pero la redacción de los dos repertorios es distinta y para ello, cambia la preposición o la omite, introduce un artículo, invierte el orden de los vocablos, o cambia una palabra por otra, etc. Así, en el *Lexicon*: *cabrillas del cielo, gobernador de proa, nauchel o piloto, tafurea nave, cosa ventosa con lluvia*; en el *Vocabulario*: *cabrilla constelación, gobernador dela prora, nauchel de nave, nave tafurea, ventosa cosa con lluvia*. Incluso, alguna vez, la traducción latina es distinta en los dos repertorios: *nave o barca de pasaje: actuaria nauis* en el *Lexicon*, en cambio, *passage de nave o barca: uectura, ae* en el *Vocabulario*.

1.3.3.4. En general, las entradas del *Vocabulario* van acompañadas de concisas matizaciones o añade una palabra más: *añublar el cielo, eclipse del sol o luna, flota de naves iuntas, luzero estrella dela mañana, navegación allende, neblina o niebla, ola o onda de agua, patrón de nao o carraca, popa de nave o navío*; en cambio, en esos mismos casos el *Lexicon* presenta un lema solamente o la explicación es más breve: *añublar, eclipse del sol, flota de naves, luzero estrella, navegación¹⁰, niebla, onda del agua, patrón de nave, popa dela nave*; aunque, en alguna ocasión es al revés, pues en el *Vocabulario* figura: *auge enel astrología*, mientras que en el *Lexicon* incluye una precisión más: *auge del círculo en astrología*.

⁹ En el *Lexicon* no figura *subsolanus, i y temo, temonis* se encuentra sólo con los significados de «pértigo de carro» y «timón de arado».

¹⁰ En el *Vocabulario* también: *navegación*.



1.3.3.5. A veces, dos o tres entradas de uno de los diccionarios se comprimen en una entrada en el otro. Así, tres entradas del *Vocabulario* con una misma traducción en la lengua latina, quedan reducidas a una sola en el *Lexicon* al no ser su fin el español: *barca de nao o esquife: scapha, ae / batel de nave o esquife: scapha, ae / esquife de nave: scapha, ae* en el *Vocabulario*, frente a *esquife especie de barco: scapha, ae* en el *Lexicon*, y así la palabra *batel* no lo introduce en este repertorio. Y al contrario, en el *Vocabulario: antena de nave: antemna, ae, serena cosa clara: serenus, a, um sudus, a, um*; y en el *Lexicon: antena dela nave: antemna, ae y antena dela nave: ceruchus, i*¹¹, *cosa serena e clara: serenus, a, um y cosa serena: sudus, a, um*.

1.3.3.6. El *Lexicon* con más frecuencia que el *Vocabulario* no da el término exacto castellano al traducir el lema latino, al tratarse de un diccionario latino-español. En los ejemplos siguientes puede verse claramente la diferencia entre los dos diccionarios de Nebrija: *cáрабо especie de navío: carabus, i, caravela especie de navío: celox, ocis*¹² en el *Vocabulario*, frente a *esquife especie de barco: scapha, ae, leño especie de nave: lembus, i, especie de navío: stlata, ae, cierto género de nave: paro, paronis, una cierta nave: cydarum, i, un género de nave: cercira, ae, un género de nave: catascopium, ij, un género de nave: corbita, ae*¹³ en el *Lexicon*.

Estos ejemplos que he analizado no son los únicos sino que hay otros en estos diccionarios; con ellos se comprueba que no ha habido un trasvase del *Lexicon* al *Vocabulario*, como a veces se ha indicado, sino que los dos repertorios se complementan, presentando cada uno entradas, palabras y sinónimos que no se hallan en el otro.

1.3.4. Muchos de los vocablos que hemos estudiado son voces de la navegación y otros pertenecen a la lengua general, que se transforman en términos de la navegación mediante pequeñas matizaciones sobre los fenómenos marítimos, meteorológicos, etc.; y es que a pesar de que hay un vocabulario específico de la navegación, la terminología científica se apoya en la propia lengua, ya que la creación de un léxico técnico parte de un repertorio general¹⁴. Así pues, palabras de la lengua general pasan al campo técnico y voces especializadas a la lengua común.

De este modo, aunque los repertorios de Alonso de Palencia y de Antonio de Nebrija son diccionarios generales de la lengua española y latina, incluyen, sin embargo, un léxico científico y técnico, en este caso un vocabulario que está formado por tecnicismos de la navegación y por voces de la lengua común que a través de precisiones se convierten en unidades léxicas de la navegación.

¹¹ *Ceruchus, i* no se halla en el *Vocabulario*.

¹² En el *Lexicon celox, ocis* no se documenta y *carabus, i* figura con el significado de «por una especie de cangrejo».

¹³ Las palabras latinas *lembus, i, stlata, ae, paro, paronis, cydarum, i, cercira, ae, catascopium, ij* y *corbita, ae* no aparecen en el *Vocabulario*.

¹⁴ M. ALVAR, «Art. cit.», pp. 8-9.

2. EL LÉXICO DE LA NAVEGACIÓN EN ALGUNOS ESCRITORES DEL SIGLO XVI: CHAVES, GARCÍA DE PALACIO, MEDINA, SIRIA, ESCALANTE, GUEVARA, ENCISO...

Durante el siglo XVI se escribieron numerosos tratados referidos a la navegación, a la astronomía, a la cosmografía y a la geografía. En ellos se trata del mundo, de su orden y composición, del mar y sus movimientos; de los vientos y sus nombres y cómo se ha de navegar con ellos; de la luna y cómo sus crecientes y menguantes sirven en la navegación; del movimiento del Sol y los efectos que sus movimientos causan; de las reglas del arte de la navegación; se ofrecen tablas astronómicas referidas a la latitud de algunas ciudades; se explica el método para determinar la latitud mediante la observación de la altura del sol y de la estrella polar; se habla de los instrumentos que se han de usar para ello: astrolabio, cuadrante, ballestilla, sonda, ampolletas, agujas de marear, reloj del Norte; se muestra cómo se deben hacer las cartas de marear y la forma de fijar un punto determinado en una carta de marear y sobre la conversión de los grados en distancias; se explica el modo cómo se sabrá el camino y las leguas que ha navegado el piloto por cualquier rumbo y los métodos más usuales entre los navegantes para la determinación de la longitud; se describen los tipos de barcos y su construcción; se indican las obligaciones de los pilotos, la vida en las galeras y los peligros del mar; y además se señalan las costas de las Indias, derroteros de los puertos y costas atlánticas de Europa desde el estrecho de Gibraltar, etc.

En cada uno de los textos de Cortés, Medina, Escalante, Enciso, Chaves, se trata alguno de los temas que acabo de citar, de ahí que cada obra sea diferente, según lo expuesto en ellas, lo que conlleva a un vocabulario distinto o al menos con matizaciones diferentes. Creo que en este momento no es arriesgado decir que los libros de Chaves, Cortés, Escalante y García de Palacio son quizá los más ricos desde un punto de vista del léxico náutico, mientras que los topónimos, hidrónimos, nombres de las costas, puertos, orónimos... están muy bien representados en Enciso, Poza y Chaves.

2.1. Si comparamos algunos de los campos de la navegación en tres autores que he trabajado: García de Palacio¹⁵, Medina¹⁶, Guevara¹⁷ y en Chaves¹⁸, compro-

¹⁵ M^a.L. GARCÍA-MACHO, *El léxico de la Instrucción náutica para el buen uso y regimiento de las naos, su traça y gobierno conforme a la altura de México de Diego García de Palacio*, Madrid, Estudios de la UNED, 2004.

¹⁶ M^a.L. GARCÍA-MACHO, *El Léxico del Arte de navegar en que se contienen todas las reglas, declaraciones, secretos y auisos, que a la buena navegación son necesarios, y se deuen saber de Pedro de Medina*, Madrid, Estudios de la UNED, 2007.

¹⁷ M^a.L. GARCÍA-MACHO, *El léxico del Libro de los inventores del arte de marear y de muchos trabajos que se passan en las galeras de Antonio de Guevara*, Madrid, Estudios de la UNED, 2001.

¹⁸ E. CARPI, *El léxico del Cuatripartitu en cosmographía práctica de Alonso de Chaves*, Madrid, Estudios de la UNED, 2001.



bamos que es García de Palacio el que presenta en su *Instrucción náutica* el mayor número de términos referentes a la náutica, con unos 729 vocablos. En segundo lugar, Medina en su *Arte de navegar en que se contienen todas las reglas* figuran unos 195 vocablos, y en Guevara en su *Libro de los inventores del arte de marear* aparecen alrededor de 121 voces. Si tenemos en cuenta que el tema principal de la obra de Antonio de Guevara versa sobre cuál debe de ser el comportamiento del ser humano durante la navegación, podemos decir que su texto contiene numerosos términos de la náutica siendo el grupo relacionado con los elementos que forman parte de un barco el más rico, hecho acorde con el objetivo del libro, ya que el franciscano explica, de manera detallada, todo lo que tiene que ver con la vida del barco y lo que hay en su interior.

2.1.1. Si analizamos los tipos de barcos en los cuatro autores, comprobamos los siguientes resultados:

En García de Palacio figuran unas 28 voces, de las cuales 12 son específicas¹⁹: *bajel**, *barco*, *barquillo**, *batel*, *bergantín*, *botequín**, *canoa*, *cáraba**, *carabela*, *caro** «embarcación, cárabo», *cárobo**, *chalupa*, *escuadra**, *esquife*, *esquilazo**, *flota*, *fragata**, *fusta* «navío que usan los moros», *galeaza*, *galeota*, *galera*, *garra** (*navío de media garra*) «el que no tiene gavia», *nao*, *nave*, *navío*, *pataje*, *raso** (*navío*) «el que tiene el bordo bajo» y *velero** (*navío*).

En Chaves, unas 27 palabras y 9 son específicas de esta obra: *armada*, *barca*, *barco*, *batel*, *bergatín*, *canoa*, *caravela*, *carraca*, *carracones**, *chalupas*, *copatenes** «copanete», *esquife*, *esquiraca**, *flota*, *fusta*, *galeaça*, *galeón**, *galeota*, *galera bastarda*, *gavarra**, *nao*, *navío* (*mancos y pesados, subtiles o ligeros*), *pataxe*, *pinaca**, *tafurea**, *urca** y *zabra**.

En Guevara, unos 12 vocablos y 3 son específicos de este autor: *armada*, *barca*, *barco*, *barqueta**, *canaballa**, *carraca*, *esquife*, *flota*, *fusta*, *galera*, *navío* y *trirreme**.

Y en Pedro de Medina, 5 voces y 1 es específica de este texto: *carraca* «nave italiana», *galea** «embarcación», *nao*, *nave* y *navío*.

La mayor variedad se encuentra en García de Palacio y en Chaves, siendo el primero el que tiene el mayor número de términos usados sólo por él. Es normal que en Medina no se encuentren diferentes tipos de navíos, ya que este libro es un tratado sobre la esfera, la cosmografía y algunas cuestiones de la astronomía, mientras que el de Guevara aunque es un texto menos técnico introduce bastantes clases de barcos.

En este grupo hallamos muchos extranjerismos que se corresponden con las lenguas exportadores de vocablos relativos a la navegación, siendo los catalanismos los más frecuentes, como *bajel*, *bergantín*, *esquife*, *fusta*, *galea*²⁰, *galeaza*, *nao*, *zabra*;

¹⁹ Llamo palabras específicas a aquellas voces que sólo son utilizadas por un escritor en su obra. Estos vocablos aparecen con un asterisco.

²⁰ Esta palabra llegó por conducto del catalán.

encontramos también varios galicismos: *batel*, *chalupa*, *flota*, *galeón*, *urca*; y algunos italianismos: *esquilazo*, *esquiraçã*, *fragata*; en cambio, las demás lenguas no tienen la misma influencia, aunque aparecen palabras procedentes del vasco: *gabarra*; algún portuguesismo: *carabela*; el arabismo: *tafurea*; o el americanismo: *canoã*.

2.1.2. Durante el siglo XVI los asuntos sobre los fenómenos atmosféricos y marítimos suscitaban gran preocupación, ya que en aquel momento había que tener muy presente todos los hechos relacionados con las tormentas, mareas, vientos, etc.

De ello, precisamente, nos da cuenta García de Palacio con un nutrido grupo de palabras (unas 53 voces, de las cuales 22 son específicas de este autor): *abonanzar* «perder el viento el grado excesivo», *aguas muertas* «aguas sin movimiento y sin corriente», *aguas vivas*, *austral* (véase *viento*), *bajamar* «fin del refluo del mar», *barlovento* «parte de donde viene el viento», *boarrete** «temporal», *boreal* (véase *viento*), *borrasca*, *brisa* «viento del nordeste o del este en tierras americanas», *calma*, *celaje** «conjunto de nubes», *crecer (la marea)*, *creciente* «la subida que hace el agua del mar», *declinar** «rolar: dicho del viento es ir variando de dirección», *embravecer**, *espuma*, *estela** «rastros del oleaje y espuma que deja una embarcación», *flujo**, *galerno** «ni mucho ni poco viento», *gilovento* «sotavento», *golpe de mar** «tormenta», *hincharse el mar** «irse embraveciendo», *huracán**, *jacio** «calma chicha: cuando la mar está sosegada», *leva (mar de)** «mar de fondo», *marea*, *marero** (véase *viento*), *menguante* «descenso del agua del mar por efecto de la marea», *menguar*, *nube*, *nublado*, *ñubloso*, *ola*, *onda (del mar)*, *plea**, *pleamar* «fin o término de la creciente del mar», *reflujo** «movimiento de descenso de la marea», *relámpago*, *resaca* «movimiento en retroceso de las olas después que han llegado a la orilla», *saltear** «venir ampollada hacia el buque una ola del mar», *sotavento* «la parte opuesta a la de donde viene el viento con respecto a un punto o lugar determinado», *tempestad*, *templado (zonas)*, *temporal*, *terral** (véase *viento*), *tormenta*, *trueno*, *tumbo de mar** «el golpe que dan en las playas las olas arrolladas del viento hasta la orilla del mar», *variable** «viento», *ventar* «soplar el viento», *viento*, *viento austral*, *viento boreal*, *viento marero**, *viento terral** y *virazón** «el viento que en las costas sopla de la parte del mar durante el día».

En Chaves son también numerosos los términos referente a los fenómenos atmosféricos y marítimos (con unas 48 palabras, de las cuales 6 son específicas de Chaves): *abonanzar*, *aguas bivas*, *aguas muertas*, *aguas marítimas**, *austral* (véase *viento*), *austro* (véase *viento*), *barlovento* «parte de donde viene el viento», *bonança*, *bóreas* (véase *viento*), *brisa*, *crecer la marea o menguar*, *creciente (de la marea)**, *enbates de la mar*, *espuma de la mar*, *gilovento* «sotavento», *granizo*, *marea*, *mareaje**, *marino (lugares)**, *marítimo (aguas, lugares)**, *menguante (aguas)*, *menguar*, *nube*, *nublado*, *nubloso*, *onda (del mar)*, *pleamar*, *relámpago*, *remolino (del viento)*, *resaca*, *sereno (tiempo, cielo)*, *sotavento*, *tempestad*, *tempestuoso (viento, tiempo, aguas)**, *templadas (corrientes)*, *temporal*, *tormenta*, *tormenta de vientos*, *trueno*, *ventar*, *viento*, *viento austral*, *vientos austros*, *viento bóreas*, *vientos cierços*, *vientos occidentales* y *vientos septentrionales*.

Con un número similar a Chaves, Medina introduce alrededor de 44 vocablos y 14 son específicos de este autor: *aguas bivas*: 90r, *aguas muertas*: 90r, *austro*



«viento»: 70r, *baxamar* «fin del reflujo del mar», 90v, *boreal* «viento»: 70r, *bóreas* (véase *viento*): 70r, *cardinal* (véase *viento*): 19r, *embate* «viento repentino y recio»: 13v, *flato** «corriente de aire en la atmósfera»: 17v, *granizo* «agua congelada que descende con violencia de las nubes»: 15r, *manga** «columna de agua que se eleva desde el mar con movimiento giratorio por efecto de un torbellino atmosférico»: 18v, *marea*: 92r, *menguante* «descenso del agua del mar por efecto de la marea»: 11v, *menguar*: 13r, *meridional** «viento»: 19v, *nuves*: 15r, *ñublado*: 76v, *olas*: 16v, *ondas* (en la mar): 7v, *pleamar* «fin o término de la creciente del mar», 90v, *plenamar**: 91r, *punta de agua** (que comienza a crecer): 90v, *remolino* (del viento): 18v, *resplandor**: 86v, *salada* (mar)*: 12r, *sereno* (tiempo): 7v, *serenos* (días): 15v, *solano* (viento): 19v, *soplar** «correr el viento»: 18v, *soplo** «golpe ligerísimo de viento»: 18r, *tempestad*: 15v, *templado* (tiempo): 7r, *templar* (el calor)*: 94v, *tormenta*: 16v, *tormenta de vientos*: 16v, *ventar* «soplar el viento»: 18r, *viento*: a5r, *viento bóreas*: 70r, *vientos cardinales**: 19r, *viento favonio**: 15v, *vientos del mediodía**: 18r, *viento norte**: 21r, *vientos occidentales*: 18r, *vientos orientales**: 18r, *vientos septentrionales*: 17v y *viento sur**: 20v.

En cambio, el texto de Guevara cuyo contenido no tiene nada que ver con las cuestiones meteorológicas y atmosféricas es más pobre en este campo. En él sólo figuran unas 21 voces y 8 son específicas de esta obra: *ayre* (de *trabessia*)*, *bonança*, *burrasca*, *calma*, *hinchazón de las aguas**, *marea*, *ola*, *onda de la mar*, *sereno*, *tempestad*, *tormenta*, *tramontana*, *ventar* y *viento* (*cierço*, *gallego**, *levante**, *medio jorno**, *poniente**, *solano** y *tramontana**).

Hay que pensar que los adelantos técnicos del siglo XXI no responden a los del XVI, ni los conocimientos geográficos eran los actuales, por lo que en aquel momento habría que tener muy presente las cuestiones relacionadas con la meteorología, mareas, vientos, tormentas, etc.

En este grupo son escasos los términos prestados de otras lenguas, aunque hallemos algún catalanismo: *sotavento*, el galicismo: *galerno*, el americanismo: *huracán*, y los portuguesismos: *pleamar* y *virazón*. En cambio, llama la atención que los cultismos son numerosos: *austral*, *austro*, *cardinal*, *meridional*, *tempestad*, *temporal*; y que los términos cuya documentación corresponde a los siglos XV y XVI, según los diccionarios consultados, sean muy frecuentes en este apartado, como: *bajamar* en Fz. de Oviedo (1557), *boreal* en Santillana, *burrasca* en Andrés de Bernáldez (h. 1510), *celaje* en Fz. de Oviedo (1535), *stela* en E. de Salazar (1573), *estela* en G. de Palacio, *favonio* «viento» en Huerta (1626), *viento galerno* en E. de Salazar, *huracán* en Fz. de Oviedo (1526), *menguante* en G. de Palacio (1587), *pleamar* en Gónz. Dávila (1.^a mitad s. XVII: *Aut.*), *refruxo* en G. de Palacio, *refluxo* en Góngora.

2.1.3. En cuanto a los términos referentes a la astronomía. Esta ciencia era primordial para la navegación en los siglos XV y XVI, como las del anterior apartado, y por lo tanto, no es de extrañar que varios tratados de aquel período se centren en este tema.

En Palacio aparecen unos 55 vocablos y 9 son específicos de este autor: *astrolabio*, *astrología*, *astrólogo*, *astronómico*, *áureo número*, *Cáncer* «signo», *Capricornio* «signo», *cardinal* (punto)*, *cenit* «intersección de la vertical de un lugar con la

esfera terrestre», *cielo*, *círculo ártico*, *círculo antártico*, *círculos* «son la vía por donde los polos del Zodíaco se mueven alrededor de los polos del mundo», *coluro** «cada uno de los dos círculos máximos de la esfera celeste», *cometa** «astro», *concurrente* «epacta», *conjunción* «conurrencia de dos o más astros o planetas», *cosmografía*, *crucero* «nombre de una constelación o grupo de estrellas en forma de cruz», *cuadrante* «nombre de todo instrumento de astronomía», *declinación (del sol)*, *declinar de la equinoccial*, *día natural*, *eclipse (sol y luna)*, *epacta*, *epiciclo* «círculo descrito por un planeta alrededor de un centro que se movía en otro círculo alrededor de la Tierra», *equinoccial* «relativo al equinoccio», *equinoccio* «época en que, por hallarse el sol sobre el Ecuador, los días son iguales a las noches en toda la tierra», *esfera oblicua** «la celeste, para los habitantes de la Tierra cuyo horizonte es oblicuo con respecto al Ecuador», *esfera recta** «la celeste, para los que habitan en la línea equinoccial, cuyo horizonte corta perpendicularmente al Ecuador», *estrella (tomar)* «observar la latitud por la estrella polar», *estrellas erráticas*, *estrellas fixas*, *Estrella del Norte*, *gnomon** «aguja en el reloj de sol, antiguo instrumento de astronomía», *Guardas* «estrellas», *hiemal (solsticio)* «el del invierno», *luna* «lunación», *lunación* «tiempo que tarda la Luna en pasar de una conjunción con el Sol a la siguiente», *lunar*, *meridiano* «círculo máximo de la esfera celeste, que pasa por los polos del mundo y por el cenit y nadir del punto de la Tierra a que se refiere», *movimiento diurno*, *penicidío** «es el mostrador e índice que en el astrolabio señalaba los grados», *pínula* «agujero por donde entra el sol en el cuadrante o astrolabio para conocer la altura», *planeta* «cada uno de los siete astros que, según el sistema de Ptolomeo, se creía que giraban alrededor de la Tierra, es decir, la Luna, Mercurio, Venus, el Sol, Marte, Júpiter y Saturno», *rapto (movimiento rapto del firmamento)*, *revolución*, *Sextil* «estrella*», *signo* «cada una de las doce partes en que se divide el Zodíaco», *Sol*, *solsticial (coluro)* «el que corta a la Eclíptica en los puntos solsticiales», *solsticio* «época en que el Sol se halla en uno de los trópicos», *Triángulo* «estrella*» y *Zodíaco* «zona o faja celeste por el centro de la cual pasa la Eclíptica».

En Medina se hallan alrededor de 49 términos y 9 son específicos de este texto: *armilla* «antiguo instrumento que servía para resolver problemas de trigonometría esférica»: 10v, *astrolabio*: 50r, *astrología*: 1v, *astrólogo*: 1v, *astronomía*:* 10v, *astrónomo*:* 17v, *áureo número*: 87v, *Cáncer* «signo»: 6r, *Capricornio* «signo»: 6r, *cenith* «intersección de la vertical de un lugar con la esfera celeste»: 37r, *cielo estrellado*: 5r, *círculo ártico*: 36v, *círculo antártico*: 36v, *círculos* «son la vía por donde los polos del Zodíaco se mueven alrededor de los polos del mundo»: 33v, *concurrente*: 38r, *conjunción*: a6r, *cosmógrapho*: 101r, *Cruzero* «estrella»: 78v, *quadrante*: 70r, *declinación del Sol*: 38v, *día artificial* «el tiempo que el Sol nos ilumina andando sobre nuestro hemisferio»: 93v, *día natural* «es tiempo de 24 horas, se llama día natural porque es igual en todas las partes de la tierra»: 93v, *eclipsi*: 9r, *equinocial* «adj.»: 39v, *equinocio*: 6v, *sphera inferior*:* 2r, *sphera superior*:* 2r, *sphaeras movibles*:* 2r, *estrella*: 3v, *estrellas erráticas* «planeta»: 2v, *estrellas fixas* «cada una de las que brillan con luz propia y guardan siempre entre sí la misma distancia sensible»: 5r, *Estrella del Norte*: 72r, *estrella orologial*:* 71v, *Guardas*: 76r, *luna* «lunación»: 87r, *lunar (año)*: 38r, *meridiano* «círculo máximo de la esfera celeste, que pasa por los polos del mundo y por el cenit y nadir del punto de la Tierra a que se refiere»: 36v, *movimien-*



to diurno «el de rotación aparente de la bóveda celeste, de Levante a Poniente, producido por el verdadero o real de la Tierra, de sentido contrario, en el término de un día sidéreo»: 1v, *planeta* «cada uno de los siete astros que, según el sistema de Ptolomeo, se creía que giraban alrededor de la Tierra, es decir, la Luna, Mercurio, Venus, el Sol, Marte, Júpiter y Saturno»: 2v, *primer móvil* «el que produce el primer movimiento notable de toda la máquina celeste»: 3r, *revolución* «el giro que hacen los planetas alrededor del Sol»: 4v, *signo* «cada una de las doce partes en que se divide el Zodíaco»: 7r, *Sol*: 7r, *solisticial* «solsticial»: 70r, *tardo** «dicho de un planeta: cuyo movimiento diurno verdadero es menor que el medio»: 87r, *Tercera* «estrella»:* 76r, *trepidación (movimiento)** «balance aparente y casi insensible que los astrónomos antiguos atribuían al firmamento»: 1v, *yemal (zona)*: 70r y *Zodiaco* «zona o faja celeste por el centro de la cual pasa la Eclíptica»: 1v.

En Chaves se encuentran unas 47 voces y 1 es específica de este autor: *armilla, astrolabio, astrología, astrológico**, *astrólogo, astronómico, áureo número, cenit (zenique), cielo, círculo antártico, círculo ártico, círculos, concurrente, conjunción, cosmografía, cosmógrapho, cuadrante, declinación (del Sol), declinar de la equinocial, día artificial, día natural, eclipse (eclipsis), epacta (epata), epicículo, equinocial, equinocio, estrella (tomar), estrellas fixas, Estrella del Norte, Guardas, hiemal (solesticio), Luna, lunación, lunar (círculo, mes), meridiano, movimiento diurno, motu raptó, pínula, planeta, primer móvil, raptó (véase motu), revolución, signo, Sol, solar (círculo), solesticio y Zodiaco.*

Y en Guevara solamente 3 palabras y 1 es específica de esta obra: *cielo, quarterol (de luna)** y *Luna*.

Los términos de este grupo son, en general, vocablos cultos: *antártico, ártico, astrolabio, astrología, astrólogo, astronomía, astronómico, astrónomo, áureo (número), Cáncer, Capricornio, cardinal, círculo, coluro, cometa, conjunción, cosmografía, declinación, declinar, diurno, eclipse, epiciclo, hiemal, planeta, raptó, solsticial, solsticio, Zodiaco*. Además, una gran mayoría eran neologismos según el DECH: *coluro*: Covarrubias, *epacta*: 1601, Mariana, *gnomon* «aguja en el reloj de sol»: princ. s. XVII, *meridiano*: h. 1525, Alvar Gómez, *raptó*: fin s. XVI (*Aut.*), Covarr., *trepidación*: 1617, Suárez de Figueroa (*Aut.*). Y como era de esperar, no hay extranjerismos en el campo de la astronomía, con la excepción de algún arabismo, como *cenit*.

En este apartado vemos que García de Palacio, Medina y Chaves coinciden no sólo en los vocablos analizados, sino también estos autores emplean un número parecido de voces. Los textos de García de Palacio y de Chaves podríamos llamarlos mixtos ya que tratan de la cosmografía, astrología, al mismo tiempo que se centran en la construcción naval y en la navegación, además de describir los tipos de barcos; en cambio el libro de Medina es un tratado de cosmografía. De ahí que en Chaves figure un vocablo usado sólo por él: *astrológico*, mientras que en Medina se hallen nueve: *astronomía, astrónomo, estrella orologial, tardo, trepidación (movimiento)*...; y en Palacio, otros nueve: *coluro, cometa, gnomon, penicidido*... El breve libro de Guevara no tiene nada que ver con estas cuestiones y se refleja en la ausencia de estos términos.

2.1.4. El último grupo que voy a analizar son los nombres referentes a los oficios, labores y profesiones relacionados con la navegación. Algunos de los térmi-

nos que los mismos autores introducen como oficios en un barco, hoy no los incluiríamos como tales, pero en aquel período sí eran considerados como trabajos que se realizaban dentro de las embarcaciones.

En García de Palacio figuran unas 25 voces, de las cuales 8 son específicas de este texto: *buzo**, *calafate/galafate*, *capitán*, *cómitre* «el que rige la galera», *condestable**, *contra maestre*, *despensero*, *escribano de navío* «el que tiene a su cargo la cuenta y ración de las mercaderías y fletes, y de los salarios de los oficiales, y de las raciones, y gastos que el navío tiene», *forzado**: sust. «galeote condenado a servir al remo en las galeras», *galafate** (véase *calafate*), *grumete*, *maestre*, *mareante*, *marinero*, *mercader*, *navegante*, *oficial*, *patrón** «maestre», *pescador**, *piloto*, *remero*, *sobreestante** «maestro», *teniente de piloto**, *timonel** y *timonero*.

En Chaves se hallan alrededor de 17 vocablos y de ellos 3 son específicos de esta obra: *calafate*, *capitán (o maestre)*, *carpintero**, *contra maestre*, *despensero*, *escribano (de la nao)*, *grumete*, *lombardero**, *lugarteniente (del maestre)**, *maestre (de la nao)*, *mareante*, *marinero*, *mercader*, *navegante*, *oficiales*, *paje* y *piloto*.

En Guevara figuran aproximadamente 16 palabras y 10 son específicas de este autor, lo que demuestra la originalidad y el manejo que Guevara tenía del léxico de la navegación: *alguacil**, *varquero**, *bogavante**, *capitán*, *cómitre*, *cossario**, *espalder**, *guarda-ropa**, *marinero*, *nocher**, *piloto*, *proel**, *remero*, *sota**, *tercerol** y *timonero*.

En cambio, Medina únicamente ofrece 4 voces y sólo una es específica de este texto: *marinero*: 4v, *navegante*: 22v, *piloto*: 23v y *piloto mayor** «título que se daba al oficial mayor»: 101r.

Comprobamos que aunque este vocabulario figura en los cuatro autores, hay grandes diferencias entre ellos, ya que García de Palacio presenta una gran variedad de términos, incluso utiliza la misma palabra con diferente grafía: *calafate/galafate*, mientras que el texto de Medina, cuyo contenido se centra en la cosmografía, la esfera y la astronomía, es muy pobre en el campo de las profesiones, ya que su interés no era el vocabulario referente a los oficios que se desempeñaban en los barcos. Por otro lado, llama la atención que no siendo el texto de Guevara el que proporcione el mayor número de términos referentes a los oficios, es, sin embargo, el que ofrece el léxico más variado y original de los cuatro escritores estudiados al figurar en él numerosas palabras que sólo están empleadas por aquél.

Este apartado, como el de los barcos, es rico en tecnicismos procedentes del catalán: *cómitre*, *condestable*, *contra maestre*, *espalder*, *nocher*, *proel*, *sota*, *tercerol*, *timonel*; alguno nos llega del italiano, como *piloto*, y otro, del portugués: *buzo*. Comprobamos que en este grupo son frecuentes los extranjerismos, mientras que son pocas las palabras cultas empleadas por estos autores: *patrón*, *oficial*. En cambio, conviene resaltar que la documentación de gran parte de ellas es de finales del siglo xv o del xvi: *bogavante* (Guevara), *buzo* (1570), *calafate* (APal.), *despensero* (Mena y Nebr.), *espalder* (Guevara), *grumete* (1484, Woodbr), *guarda-ropa* (posterior a Guevara), *mareante* (2.º cuarto s. xv, APal.), *navegante* (*Celestina*, APal.), *oficial* (*Corbacho*, Nebr.), *patrón* (APal.), *piloto* (2.º cuarto s. xv), *remero* (1493, Woodbr), *sobreestante* (como m. 1680, *Recop. Indias*), *sota* (posterior a Guevara), *teniente* (h. 1570, Mármol), *tercerol* (posterior a Guevara), *timonel* (1527, Woodbr), *timonero* (A. de Guevara y Cervantes).



3. CONCLUSIONES

3.1. La diversidad de los temas tratados en estos textos refleja el léxico que presenta cada uno de ellos. Las obras de García de Palacio y de Chaves son las más completas en el sentido de que al tratar en ellos cuestiones como son los tipos de barcos, los instrumentos necesarios para navegar, los movimientos del Sol, las tablas de la Luna, las corrientes y mareas del mar, la descripción de algunas costas, etc., va a dar lugar a que el vocabulario de los cuatro grupos señalados esté bien representado; en cambio el libro de Medina, al ser un tratado sobre cosmografía, lo que analiza es la altura del Sol, la altura de los polos, la aguja de marear, los vientos, la Luna con sus crecientes y menguantes, siendo el apartado referente a la astronomía muy rico, con un número casi similar al de Palacio, mientras que los grupos referentes a los tipos de barcos o las profesiones y oficios son bastante pobres, pues incluso Guevara incluye muchos más términos que Medina. El texto de Guevara, al centrarse en el comportamiento humano en la navegación, introduce muy pocas palabras de la astronomía, mientras que a pesar de ser una obra muy breve, en el primer apartado ofrece bastantes tipos de barcos, y en el último explica con detalle las profesiones que se desarrollaban en las embarcaciones.

3.2. En español, muchos términos de la náutica son préstamos que proceden de lenguas como el catalán, francés, italiano. Estos extranjerismos se encuentran en el grupo de los diferentes tipos de barcos y en el de las profesiones y oficios, es decir, en las voces propias de la náutica, como *bajel*, *esquife*, *batel*, *galeón*, *fragata*, *cómitre*, *espalder*, *nocher*, *piloto*, etc.; en cambio, en el apartado de los fenómenos atmosféricos y marítimos no hallamos ya ni una decena de catalanismos ni de galicismos: *sotavento*, *galerno*, *huracán*, y, sin embargo, son más frecuentes los vocablos cultos: *austral*, *meridional*, *temporal*...; y en el campo de la astronomía figuran en su mayoría cultismos: *astrolabio*, *astronomía*, *cardinal*, *cosmografía*, *epiciclo*, *solsticial*, etc.

3.3. Lo que muestran esos textos de la náutica es la importancia que las estrellas y la meteorología tenían en los siglos XV y XVI, y cómo se navegaba teniendo en cuenta la Luna, el Sol, o las tablas astronómicas referidas a las latitudes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVAR, Manuel, «La formación del léxico psiquiátrico en español», *Revista de Filología Española*, LXXVIII, pp. 5-25, 1998.
- «Un léxico particular», *Suplemento del ABC*, 1998.
- CARPI, Elena, *El léxico del Cuatripartitu en cosmographía práctica de Alonso de Chaves*, Madrid, Estudios de la UNED, 2001.
- CHAVES, Alonso, *Quatripartitu en cosmographía práctica i por otro nombre llamado espejo de navegantes* (Biblioteca de la Real Academia de la Historia 9/2792), (s.f.).

- *Quatri partitu en cosmografía práctica y por otro nombre espejo de navegantes*, estudio preliminar de Paulino Castañeda Delgado *et al.*, Madrid, Ediciones del Instituto de Historia y Cultura Naval, 1983.
- COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A., *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 tomos, Madrid, Gredos, 1980-1991.
- GARCÍA DE PALACIO, Diego, *Instrucción náutica para el buen uso y regimiento de las naos, su traça y gobierno conforme a la altura de México*, México, Casa de Pedro Ocharte, (Biblioteca del Museo Naval C-F 136), 1587.
- *Instrucción náutica para navegar*, prólogo de Julio F. Guillén, V. VIII, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1944.
- *Instrucción náutica*, estudio de Mariano Cuesta Domingo, Madrid, Editorial Naval, Museo Naval, 1993.
- GARCÍA-MACHO, María Lourdes, *El léxico castellano de los vocabularios de Antonio de Nebrija*, 3 tomos, Hildesheim, Olms-Weidmann, 1996.
- *El léxico del Libro de los inventores del arte de marear y de muchos trabajos que se passan en las galeras de Antonio de Guevara*, Madrid, Estudios de la UNED, 2001.
- *El léxico de la Instrucción náutica para el buen uso y regimiento de las naos, su traça y gobierno conforme a la altura de México de Diego García de Palacio*, Madrid, Estudios de la UNED, 2004.
- *El Léxico del Arte de navegar en que se contienen todas las reglas, declaraciones, secretos y auisos, que a la buena navegación son necesarios, y se deuen saber de Pedro de Medina*, Madrid, Estudios de la UNED, 2007.
- GONZÁLEZ, Francisco José, *Astronomía y navegación en España siglos XVI-XVII*, Madrid, Editorial Mapfre, 1992.
- GUEVARA, Antonio de, *Libro de los inventores del arte de marear y de muchos trabajos que se passan en las galeras*, Anveres, Martín Nucio (Biblioteca Nacional R/5928), (s.f.).
- *Libro de los inventores del arte de marear y de muchos trabajos que se passan en las galeras*, Anveres, Martín Nucio (Biblioteca Nacional R/3323), 1508 (1539).
- *Menosprecio de corte y alabanza de aldea* y el *Arte de marear*, edición de Asunción Rallo, 2ª ed., Madrid, Cátedra, 1997.
- HILL, John M., *Universal vocabulario de Alfonso de Palencia. Registro de voces españolas internas*, Madrid, Real Academia Española, 1957.
- MEDINA, Pedro de, *Léxico del Arte de navegar en que se contienen todas las reglas, declaraciones, secretos y auisos, que a la buena navegación son necesarios, y se deuen saber* (Biblioteca Nacional de Madrid. R/3405), Francisco Fernández de Córdoba, Impresor, Valladolid, 1545.
- *Léxico del Arte de navegar en que se contienen todas las reglas, declaraciones, secretos y auisos, que a la buena navegación son necesarios, y se deuen saber*, Madrid, Publicaciones de la Asociación de Libreros y Amigos del Libro, Patronato del Instituto Nacional del Libro Español, Talleres Helios, 1945.
- NEBRIJA, A., *Diccionario latino-español*, edición y estudio de Germán Colón y Amadeu J. Soberanas, Barcelona: Puvill. *Lexicon hoc est dictionarium ex sermone latino in hipaniensem, 1492*, 1979.
- *Dictionarium ex hispaniensi in latinum sermonem*, Biblioteca Universitaria de Barcelona. *Vocabulario español-latino*, 1494.



PALENCIA, Alonso, *Universal vocabulario en latín y en romance*. Reproducción facsimilar de la edición de Sevilla (1490), 2 tomos, Madrid: Gráficas Cóndor, 1967.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 22ª ed., Madrid, Espasa, 2001.



MARÍA LOUDES GARCÍA-MACHO **128**